

El concepto de *Umwelt* de Jakob Von Uexküll: hacia una ontología del mundo animal

Jakob Von Uexküll's concept of *Umwelt*: towards an ontology of the animal world

Alberto Gómez Marañón¹

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Puebla de Zaragoza, México

Resumen: En este texto se problematiza lo que se considera son tres aspectos fundamentales del concepto de *Umwelt* propuesto por el biólogo báltico Jakob Von Uexküll. Dichos aspectos son (i) la forma en que este concepto combate las tendencias mecanicistas y reduccionistas del estudio de la naturaleza por medio del rescate de la estética trascendental de Immanuel Kant, (ii) la manera en que funda un estudio de los seres vivos desde el punto de vista subjetivo –sin caer en el grave error de humanizarlos– y, finalmente, (iii) el cómo las bases sentadas por los estudios de Uexküll en relación con el *Umwelt* permiten la fundación de una ontología horizontal del mundo animal, que incluye por igual a todos los seres vivos del planeta, esto a partir de la propia recuperación que Martin Heidegger hace de los escritos de Uexküll, en su curso *Los conceptos fundamentales de la metafísica*, del semestre de invierno de 1929-1930.

Palabras clave: Uexküll, ontología, *Umwelt*, mundo, filosofía de los animales, biología.

Abstract: In this text, what are to be considered three fundamental aspects of the concept of *Umwelt* proposed by Baltic biologist Jakob Von Uexküll are problematised. Such aspects are (i) the way this concept helps battle the mechanistic and reductionist tendencies of the study of nature by the aid of Immanuel Kant's Transcendental Aesthetics, (ii) the manner in which it establishes an study of living beings from the subjective point of view, and, finally, (iii) the form the groundworks of Uexküll's production allows the foundation of an horizontal ontology of the animal world, which includes equally all living things, all of this through the rescue of Uexküll's writings that Martin Heidegger carries out in his 1929 winter lessons *The Fundamental Concepts of Metaphysics. World, Finitude, Solitude*.

Keywords: Uexküll, ontology, *Umwelt*, world, philosophy of animals, biology.

Introducción

El concepto de *Umwelt* es quizá el aporte más importante que el biólogo báltico Jakob Von Uexküll le dejó al mundo de la biología y, de alguna forma, al mundo de la filosofía. Por medio de sus investigaciones, las cuales se caracterizaron por ser rigurosas en el seguimiento del método científico, pero también llenas de reflexiones acerca de la posición del animal en el

¹ Correo electrónico: maranongalberto@gmail.com

medio en el que se desarrollaba, Uexküll erigió un concepto que conectaría toda su visión del mundo natural y sus preocupaciones más primordiales: el lugar de la biología como ciencia, el origen de las especies y el mundo de los animales.

La importancia de este concepto que se presenta parece; sin embargo, relativamente empolvada, pues en un ambiente de producción masiva de la investigación filosófica la bibliografía acerca del tema se dibuja escasa². Es ante esta situación que el presente texto propone la revisión de tres aspectos fundamentales del concepto de *Umwelt*: primero, la forma en que por medio de la generación de este concepto se combaten las tendencias mecanicistas que han imperado a la hora de estudiar, clasificar y ubicar en el mapa del mundo a los seres vivos no humanos. En segundo lugar, la manera en que articula una propuesta de estudio subjetivo de los seres vivos por medio de su interacción con su medio ambiente y, finalmente, el modo en que el *Umwelt* se transforma en un concepto con valor ontológico.

La investigación estará guiada en sus primeros dos apartados por elementos de la filosofía trascendental kantiana, sobre la cual Uexküll construyó su aparato teórico. La última parte estará orientada desde la fenomenología hermenéutica de Heidegger, la cual tomó elementos de los escritos de Uexküll, haciendo así del trabajo como unidad total, una herencia sobre herencia. El objetivo principal al hacer este viaje a través de estos tres aspectos es construir una narrativa por la cual sea posible entender el concepto de *Umwelt*, la manera particular en la que Uexküll le da tratamiento y la forma en que este se destaca del resto de la terminología biológica al no reducir la explicación de la vida animal a meros procesos. Es por ello que debemos –en primera instancia– encontrar la base filosófica que impulsó a Uexküll a abandonar y criticar esta visión (Kant) y solamente después de eso, plantear su relevancia en otro tipo de filosofía. La misma importancia recae en el otro objetivo, que es traer a colación la vigencia y utilidad que el *Umwelt* puede presentar para el establecimiento de una ontología general de los seres vivos, en donde se observe a todos los participantes (agentes humanos y no humanos) del planeta de una forma horizontal.

² Con esto no queremos indicar que no existan textos acerca de los estudios biológicos de Uexküll y de su famoso planteamiento, sino más bien indicar que, en el campo de la filosofía, la bibliografía encontrada se ha concentrado más en analizar de forma genealógica la influencia de Uexküll en otros pensadores que en catapultarlo al centro de la discusión filosófica.

El ultimo apartado será, por lo mismo, solo fundado una vez que se puedan superar los interrogantes en torno al sentido del concepto en cuestión. Estos interrogantes se resolverán a través del primer apartado, depurando con ello las partes del pensamiento de Uexküll que parecen coincidentes con el propósito de esta investigación; por lo tanto, este apartado encontrará su justificación en la única y solemne intención de brindarle al *Umwelt* un lugar en la terminología ontológica general.

1. Jakob Von Uexküll y Kant: la negación de una naturaleza mecanicista

Antes de abordar con detenimiento en el concepto de *Umwelt* es necesario entender el desarrollo del trabajo de Jakob Von Uexküll y su íntima relación con la filosofía de Immanuel Kant. Dejando de lado los datos biográficos que pudiera haber, nos enfocaremos en la forma en que Uexküll rescata elementos generales de la estética y doctrina trascendental para el cuerpo de su teoría de la vida, empezando por un esclarecimiento de los aires filosóficos que imperaban cuando el futuro Barón llegó a estudiar zoología en la Universidad de Dorpat en 1884.

De acuerdo con Tankler (2009) el ambiente filosófico que imperó en los tiempos en los que Uexküll inicio sus estudios oscilaba entre el neokantianismo y la filosofía natural de Schelling. A la llegada de Uexküll, hacía ya ochenta y dos años que la entonces Universidad de Tartu había abierto su primera cátedra de filosofía. Dicha cátedra había sido impartida por Benjamin Jäsche, quien –tras haber ejercido como profesor particular en Königsberg entre 1799 y 1801– había mantenido un intercambiado de cartas con Kant. Teniendo al filosofo prusiano como amigo y colega, Jäsche dedicó la catedra a cultivar las ideas de Kant. Esto permitió el crecimiento de una tradición de estudios y estudiantes neokantianos que rondarían los pasillos del recinto hasta el día en que Uexküll habría de ingresar al complejo.

Ahora bien, fue probablemente su estancia en los cursos de Julius Von Kennel los que habrían de definir su cruzada en la investigación del comportamiento animal (Castro García, 2009: 63), cruzada que alcanzaría su máximo punto en el planteamiento de la *biología subjetiva*. El paso del joven Jakob por el aula no fue, sin embargo, pasional y lleno de determinación como podría haber sido el de cualquier otro joven fascinado por los animales, al contrario: Uexküll se dio cuenta que, para una universidad muy centrada en la tradición de Kant, las ideas objetivistas, que proponían reducir la investigación de los seres vivos a los meros procesos

químicos, físicos y de movimiento colmaban el ambiente de los estudios biológicos. Al ser Kennel un afianzado darwinista, Uexküll consideró a Darwin, más que a nadie, el responsable de esto³. Desorientado y molesto con este fenómeno, Uexküll decidió retomar las ideas de Kant para formular un contraataque directo a la forma de concebir al animal que los darwinistas pregonaban dentro de la institución.

Pero ¿cuál era el problema que Uexküll tenía con Darwin? La respuesta la podemos encontrar en la forma de ciencia más popular de la época: la física newtoniana. Uexküll consideraba que la relación que la física mantiene con el mundo es altamente mecánica: se trata de una ciencia de leyes y de partes concentrada en estudiar la funcionalidad de las cosas por medio de la división. Así, el biólogo alemán encuentra síntomas de esta ciencia en el darwinismo: “Lo que la evolución darwinista promueve –de acuerdo a Uexküll– es más una «cadena de casualidades» que se desenvuelve a partir de «desplazamientos aleatorios» a hechos accidentales, que el trabajo de un diseño general trabajando en la naturaleza” (Buchanan, 2008: 18).

La preocupación inicial de Uexküll puede ser encontrada en uno de sus textos más importantes: *Theoretical Biology*. El estudio de los seres vivos por partes, como si se trataran de un reloj o cualquier maquina ensamblada le parece un error. Tratar a un ser vivo como si este se trata de un mecanismo rudo y simple, hecho de piel en lugar de metal, elimina un elemento que Uexküll considera vital para poder empezar a analizar a cualquier ser vivo: la noción de que cada ser vivo es un ser completo (Uexküll, 1927).

Este requisito, que, además, es vital para poder definir una ontología con base en el concepto de *Umwelt*, nos es útil para comprender la forma en que Uexküll desafía la ciencia de su época y se pone a sí mismo en un camino que lo terminará convirtiendo en uno de los pilares de la etología contemporánea. El estudio de la vida animal (o más concretamente) del comportamiento animal que Uexküll nos ofrece empieza por una simple –pero fuerte– afirmación: no toda experiencia del mundo es la misma. Hay que dejar de creer que existe allá

³ El descontento que Uexküll tuvo con las lecturas darwinistas y la recepción general de Darwin en Alemania se gestó en su educación profesional y continuó creciendo durante toda su vida. Tal fue su descontento con los escritos del autor inglés, que tan solo un año antes de morir en Capri, Italia, donde él y su esposa habían establecido una vivienda en mil novecientos cuarenta, publicó el texto *Darwins Verschulden* (La culpa de Darwin) en 1943. Este confrontamiento con Darwin es explorado a profundidad en la primera parte del texto de Carlo Brentari *Jakob Von Uexküll: The Discovery of the Umwelt between Biosemiotics and Theoretical Biology*, donde Brentari se dedica a construir una genealogía de la formación del concepto de *Umwelt*.

afuera un mundo objetivo al cual podemos remitirnos de alguna u otra forma. Sólo una vez que hayamos reconocido que cada ser vivo existe por medio de una percepción distinta del mundo podremos empezar a comprender qué es lo que el biólogo alemán quiere decir cuando llama a cada animal un ser completo por sí mismo.

Uexküll (1945) diagnosticó que el auge de la física había contagiado a las ciencias biológicas; no obstante, con la ayuda de Kant hizo un llamado a que tomemos en consideración la experiencia interna, esto es, estudiar las condiciones subjetivas bajo las cuales es posible la percepción del mundo en primera instancia. El estudio de la naturaleza debe preocuparse por fundamentar cómo es posible la aparición de la dimensión a la que llamamos mundo, pero debe de hacerlo en el caso de toda especie, de todo organismo: “La experiencia supone que un sujeto la hace y un objeto sobre la cual es hecha” (Uexküll, 2014: 11).

A través de esta nueva ciencia, que describe como una disciplina que “trata acerca de las relaciones de cada hombre con su mundo perceptible” (Uexküll, 1945: 131) Uexküll entra al reino de Kant y se atreve a reconocer a los estímulos como producto de la interacción del ser vivo con su medio ambiente:

Olor y sabor, nos enseña el químico, no son ninguna propiedad de la materia. Esta sólo posee diversas afinidades químicas (...) La meta a la que se dirigen todos, químicos y físicos, es a limpiar el mundo exterior de todos los accesorios subjetivos, solo introducidos en el mundo por los hombres. Una vez alejado esto, queda como único objetivo y real fundamento el movimiento de partículas materiales en el espacio ninguna cualidad, solo cantidades dominan el verdadero mundo exterior (Uexküll, 1945: 121).

La influencia de Kant se hace determinante en el momento en que el espacio y el tiempo se convierten en los dos pilares teóricos de la construcción del *Umwelt* (normalmente traducido como medio ambiente) y se construye allí el ordenamiento de todos los estímulos. Uexküll encuentra que el mundo de todos los seres vivos está constituido de “marcas de percepción” (Uexküll, 2010: 63), es decir, de puntos específicos en el espacio y el tiempo que se conectan los unos con los otros para formar la experiencia del mundo; sin embargo, estas marcas de percepción no son las mismas en cada caso específico: el espacio y el tiempo no son de uso inmediato para los sujetos, se convierten en pilares con significado cuando diferentes marcas de percepción se unen para otorgarles un lugar en el mundo del animal (Uexküll, 2010: 73).

Castro García (2009) nos menciona que el proyecto al que Uexküll le dedicó su vida se consolidó con la esperanza de inaugurar una nueva ciencia, no obstante, esto no ha ocurrido

por el momento; sin embargo, defiende el nacimiento de la biosemiótica en los trabajos del biólogo alemán: “Uexküll se propondría a establecer de una manera sistemática una nueva ciencia que estudiase el mundo perceptible que tiene cada organismo según la estructura (*Bauplan*) intrínseca de cada especie” (García, 2009: 63).

Uexküll (2010: 55) señala que lo que el ser humano conoce como espacio se construye en los canales semicirculares que se encuentran dentro del oído de cada individuo. Esta capacidad de captar el mundo en tres dimensiones es el origen de lo que se conocerá como *espacio efectivo*: y es efectivo porque es el espacio donde las acciones se desarrollan, sin ser necesariamente ya él mundo completo del ser vivo (Uexküll, 1927). La biología de Uexküll no se limita a proponer una forma subjetiva de entender los principios de percepción del mundo, también plantea que, para un correcto estudio del mundo, debemos comprender que el ser vivo no solamente existe en su mundo. El ser vivo es la posibilidad de que su mundo exista. La llamada “conciencia humana” es una dimensión que posibilita la aparición de esta dimensión llamada mundo, pero lo es en tanto que no solamente se pasea por ahí: el ser vivo edifica su mundo a través de la interacción con él. Aquí es donde el espacio efectivo entra en juego.

2. El círculo funcional

La interacción con los objetos es altamente importante para la formación del mundo circundante. Para explicar esto Uexküll utilizará los términos de Órgano de acción y Órgano de recepción (*Wirkorgan* y *Merkorgan* respectivamente), los cuales responden a los estímulos causados en dos dimensiones conocidas como *Merkwelt* y el *Wirkwelt*⁴. El estímulo es importante para Uexküll, pues todo se trata de estímulos: el llamado mundo interno del ser vivo (*Innervelt*) siempre estará determinado por la cantidad de estímulos que puede hospedar (Brentari, 2011: 81). A pesar de esto, uno no puede hablar de mundo circundante cuando solamente nos encontramos en una relación lineal con el objeto. En virtud de ello, el objeto sensible se nos podrá aparecer como un estímulo en el *Merkwelt*, pero no pasar a ser parte de nuestro mundo sino hasta que efectivamente ofrezcamos una respuesta hacia él, respuesta que no solamente se recibe, sino que pasa a ser también parte del ambiente que percibimos.

⁴ El uso de estos conceptos en su idioma original se debe a la diferencia de traducciones que se han encontrado de ambos términos en diferentes investigaciones en relación con el tema; sin embargo, el sentido en el que los uso se tratan de el “mundo de recepción” y “mundo de acción”.

Ofrecer una acción por medio del *Wirkorgan* no quiere decir que el árbol junto al que pasemos no sea parte de nuestro mundo si no hacemos nada con él: el tan solo usar esta marca de percepción para determinar en qué parte del bosque estamos o simplemente verlo y reconocerlo es ya una inclusión del árbol en nuestro *Wirkwelt*, ya hemos reaccionado ante su estímulo. A esto Uexküll, en la sexta carta de *Cartas biológicas a una Dama* (2014) le llamará el ciclo funcional. Cada ciclo funcional puede tomarse como una interacción con el medio ambiente y el ingrediente fundamental para la formación del mundo, por medio del ordenamiento interno de los estímulos recibidos. Para Uexküll esta noción va más allá de la percepción mecánica que los darwinistas poseen (Buchanan, 2008). Depurar el estudio de la vida de una teoría filosófica y estudiarla únicamente con el ojo puesto en las cantidades, procesos y registros de laboratorio constituye un error catastrófico:

Desde los días de Darwin, vemos no solamente los objetos inorgánicos, sino también las cosas vivientes en el mundo sensible de nuestros compañeros, caer a pedazos. En la mayoría de los mundos sensibles, animales y plantas se han convertido en ninguna otra cosa que conjuntos de átomos sin plan alguno. El mismo proceso se ha apoderado del mundo sensible del ser humano, donde incluso el cuerpo del propio sujeto es una aglomeración de materia, y todas sus manifestaciones se han visto reducidas a procesos físicos (Uexküll, 1927: 335)⁵.

En sintonía con esta idea, en otro texto también nos dice que:

Desde Johannes Müller, sabemos que la idea de una progresión mecánica en los procesos de la vida es incorrecta. Incluso el simple reflejo de parpadear ante el acercamiento de un cuerpo externo no se trata de una simple sucesión de causas y efectos físicos encadenados los unos con otros, es más bien, un simplificado ciclo funcional, el cual empieza con una percepción y encuentra su fin con un efecto. (Uexküll, 2010: 147)⁶.

Para Uexküll no existe una buena investigación de la naturaleza que obvie o pase por alto el ciclo funcional. No hay un punto medio o una reconciliación de ambas ideas. El mero estudio de las causas y efectos de los seres vivos los relega de forma automática a ser vistos como una simple máquina, al tiempo que corta el profundo lazo que Uexküll considera que poseen con el mundo. Es por ello de vital importancia descubrir la forma en que el estímulo funciona como

⁵ “Since Darwin’s day, we see not only the inorganic objects, but also the living things in the sensed-worlds of our fellow-men, fall to pieces. In the majority of sensed-worlds, animals and plants have become nothing but assemblages of atoms without plan. The same process has also seized on the human being in the sensed-worlds; even the subject’s own body is just an assemblage of matter, and all its manifestations have become reduced to physical atomic processes” (Uexküll, 1927: 335) (Traducción propia).

⁶ “Since Johannes Müller, we know that the idea of the mechanical progression of life processes is not correct. Even the simple reflex of blinking at the approach of a free body to the eye is no mere progression of a chain of physical causes and effects, but rather, a simplified functional cycle, which begins with perception and ends with effect” (Uexküll, 2010: 147).

agente edificador del mundo y no solamente como un interruptor que dispara una acción predeterminada siempre. Hay que encontrar la manera en que el estímulo se interpreta, no solo cómo se reacciona ante él. La etología descendiente de Uexküll se dibuja entonces como una disciplina que busca encontrar la forma en que el ser vivo, por medio de la interpretación, construye su mundo.

La manera en la que Uexküll plantea el ordenamiento de los estímulos recibidos por los animales (por medio de un tipo de “síntesis”) se hereda directamente de la filosofía kantiana. A lo que Kant llamará “esquema empírico del objeto”, Uexküll lo nombrará “melodía de movimiento”. Aunque sería un punto altamente interesante explicar y desglosar la forma en que Uexküll concibe la síntesis de estímulos como una “forma de hacer música” de la naturaleza, no es el objetivo primario de esta investigación. Para Kant, el esquema es lo que permite la formación del objeto externo y lo acomoda por medio del uso de la razón (Kant, 2009: 184). El Barón, por su parte, nos aclarará: “Siguiendo a Kant, llamo *esquema* entonces a los signos de dirección de la secuencia conservada en la memoria” (Uexküll, 2014: 78), para inmediatamente después decirnos: “No hay forma sin esquema como no hay melodía sin ritmo” (Uexküll, 2014: 78). Para Uexküll, la unión de los estímulos permite la elaboración de lo que se percibe, y se trata de una acumulación de signos espaciales.

Uexküll ve a las categorías de Kant no solamente como la forma adecuada de dirigir la investigación de la vida, también las observa como las bases para dejar de lado una visión automatizada de la misma. ¿Cómo es esto? Uexküll (1945) nos dice:

La investigación biológica nos obliga, como se desprende de todo lo dicho, a considerar la totalidad del mundo exterior como nuestro humano mundo de percepciones y a descomponer en sus partes constitutivas los objetos que nos rodean, no solo mecánica, sino también biológicamente; es decir, a inquirir por separado las diversas notas de dureza, color, sonido y olor, y tratar su resumen por medio de los esquemas de espacio y tiempo. Si hacemos esto, volvemos a Kant, el cual por primera vez ejecutó consecuentemente este análisis del mundo, partiendo de un planteamiento de problema muy diverso (68).

Claramente, para Uexküll fue Kant y nadie más el que nos señaló que para la experiencia debe de haber ya una base, una condición anterior que fundamente el aparecer de este mundo (Uexküll, 1945: 129). El fenómeno de la vida es lo más aleatorio que el ser humano conoce; sin embargo, lo que hace que la vida continúe no lo es: el ciclo funcional permite a cada ser vivo identificar qué marcas de percepción espaciotemporales le son útiles para el desarrollo de su estructura. Los seres vivos no funcionan como un reloj por partes, son seres completos cuyos

órganos están colocados y se desarrollan de acuerdo una especie de “plan del órgano” y, en último término, al plan del animal como un ser completo⁷. En palabras de Séneca, quien vio esto siglos antes, se diría que: “Todo animal armoniza primero consigo mismo, y el cuidado de sí mismo es innato; no teme más de lo debido [...] adaptándose a su constitución” (Seneca, *Ep.* 121).

El desarrollo de los seres vivos en conformidad a plan podrá tener unas cuantas apariciones en la filosofía antigua, sin embargo, son los trabajos de Kant en la *Crítica del discernimiento* en los que Uexküll encuentra la justificación necesaria para la naturaleza en conformidad a plan que busca proponer. Kant (2003: 128) señala que para que una cosa natural sea una “cosa en cuanto fin” la misma requiere que sus partes sean únicamente posibles por medio de su relación con el todo.

Para Uexküll, la conformación de los seres vivos está en perfecta armonía. Donde los darwinistas ven caos y acciones mecánicas sólo en razón de la supervivencia, Uexküll ve algo más: un plan trazado por cada ser vivo en el planeta en orden de llevar a cabo una plena existencia. El estudio de la biología subjetiva le permite trazar los contornos de una puerta que cada día se acerca más a poseer un picaporte: la de la contemplación del reino animal como un reino lleno de marcas perceptivas espacio-temporales. Marcas con un significado concreto, donde existe una riqueza de mundo.

3. El problema ontológico del *Umwelt*: la esencia del animal y la interpretación del mundo

El problema de Uexküll es el problema del mundo. El mundo –entendido no como la totalidad de cosas que hay, sino como una elaboración simbólica del ambiente que rodea a un sujeto– es el planteamiento central de la propuesta que el filósofo báltico propuso en cada uno de sus

⁷ La conformidad a plan (*Bauplan*) es un concepto muy importante en la filosofía de la vida desarrollada por Uexküll. A través de este concepto, el autor báltico pretende explicar cómo es que cada ser vivo se desarrolla en sintonía con su medio ambiente y con cada uno de los miembros de su especie. La conformidad a plan representa quizás la parte más polémica y “anticuada” de los escritos de Uexküll, pues hay una confusión general acerca de si la forma en que esta retoma la teleología que Kant plantea en la *Crítica del discernimiento* pretende negar la evolución y desplazamiento de las especies. Aunque la obra de Brett Buchanan *Onto-etologies: the animal environments of Uexküll, Heidegger, Merleau-Ponty and Deleuze* (2008) explica de manera pertinente este punto, apuntando a una relación inmediata con la necesidad de conservar el concepto de Dios en el aparato teórico uexkülliano, el tema es tratado brevemente en la octava carta de las *Cartas biológicas a una dama* (2010) sin hacer mención de Dios. Por lo mismo, la conformidad a plan en este texto está limitada a presentarse como un recurso utilizado para escapar de las concepciones simplistas de la forma en que interactúan los animales y no de cómo están contruidos.

escritos. El *Umwelt* es el resultado de una herencia que Kant dejó en el Barón Jakob Von Uexküll y que requiere de estructuras *a priori* de la sensibilidad tales como el espacio y el tiempo. Pero más que estas dos condiciones de posibilidad, lo que requiere el *Umwelt* son los ya vistos *Wirkorgan* y *Merkorgan*: son necesarios órganos, y como los órganos no son (o al menos no para Uexküll) operantes solitarios, la formación del *Umwelt* requiere de todo un cuerpo. Sistema nervioso central, secundario, neurotransmisores y tejido son las formas modernas de llamarle a estos dos agentes que el autor báltico plantea, los cuales al final ayudan a la percepción de los objetos y fenómenos externos. La respuesta aquí podría parecer bastante simpatética con el pensamiento de Merleau-Ponty (Buchanan, 2008: 115), y aunque Ponty trabajará el asunto de lo permanentemente abierto (Brentari, 2011: 214) al *Umwelt*, no es de nuestro interés abordar esa problemática⁸. Nos conformamos por el momento en aclarar la necesidad de ciertos criterios fisiológicos para la formación del medio ambiente del animal.

Ahora bien. La problemática de la esencia del animal, y, sobre todo, un modo de ser que lo distinga del ser humano es —a primera vista— el problema ontológico principal al que Uexküll accedió por medio de la biología subjetiva ¿Es posible usar el *Umwelt* como un concepto ontológico y no solamente relegarlo a una propuesta de la observación minuciosa de los seres vivos no humanos? Aquí es donde nos aborda la siguiente pregunta, emparentada con la anterior: ¿es el animal inferior ontológicamente al ser humano? Nos encontramos ante una tematización del *ser* y nadie se preocupó más por el problema del *ser* en los últimos cien años que Martin Heidegger.

Heidegger, en su curso del semestre de invierno 1929-1930 *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad*, dedica una sección al problema que ahora nos preocupa: el mundo. En esta sección a la que nos referimos, el curso mantiene una convivencia cercana con los conceptos del biólogo báltico. En este texto, el autor de *Ser y tiempo* nos brinda sus ideas en cuanto a los entes y sus mundos: nos plantea que la roca no tiene mundo; es decir, no posee la posibilidad de un mundo —no se trata de una falta de ambiente, sino de una negación a que

⁸ Como el filósofo de la carne que fue, Ponty no se atrevió jamás a considerar al cuerpo una mera cascara o una sustancia, sino un elemento que mantiene una relación de desenvolvimiento con un mundo que está alrededor y no enfrente del sujeto (Merleau-Ponty, 1994: 9). Este desenvolvimiento, similar a las notas musicales, permite entender cómo el cuerpo se relaciona con su ambiente, y termina por revelar la ontología de la naturaleza. Para motivos de este texto, no plantearé toda la filosofía que se encuentra detrás de las ideas de una “melodía de la naturaleza” de Uexküll ni tampoco la forma en que Ponty las recupera; sin embargo, para proceder en el esclarecimiento del *Umwelt* como concepto no solo biológico sino también ontológico, estaremos pendientes de “lo abierto”.

establezca relación con algo—. Por otro lado, menciona que el animal es “pobre” de mundo y termina su explicación asegurando que el ser humano es el único ser sobre la tierra del cual podemos predicar que posee un mundo.

Heidegger considera que el “perturbamiento” (*Bennommenheit*) es la esencia fundamental del animal; esto es, su modo de ser en el mundo. Es decir, se encuentran solamente inmersos⁹ en el medio natural, y, en último término, en su mundo. No obstante, esta explicación no le impide a Heidegger ver el gran logro de Uexküll: establecer la relación que el animal tiene con el ambiente sensible. Heidegger considera que la gran diferencia del ser humano con el animal es su capacidad de relacionarse con el objeto en cuanto objeto¹⁰ (Heidegger, 2007: 292-299). Queda así una pregunta clave: ¿por qué el animal no puede relacionarse con el objeto en cuanto objeto? No es porque sea un ser instintivo y sin familiarización con sus partes, no es una máquina, conoce perfectamente lo que le hace daño, entonces ¿por qué no es capaz el animal no humano de establecer una existencia en relación con el objeto en cuanto objeto? Para esto debemos volver brevemente a lo que Uexküll (2010) nos dice:

La vista de insectos voladores, como libélulas, abejas y avispas, las cuales pueden moverse a través de un prado lleno de flores, siempre despierta en nosotros la impresión de que el mundo entero está abierto para estas envidiables criaturas [...] La verdad es que cada animal, no importa que tan libres sea en sus movimientos, está atado a cierto mundo-morada (139)¹¹.

Por más libre que parezca cualquier ser vivo la verdad es que estamos atados a las condiciones de conocimiento que nuestro cuerpo y conciencia nos proveen: el mundo de la mosca este

⁹ Muñoz (2015), en una nota a pie de página, discrepa de la traducción referida pues considera que el carácter y forma en la que el animal se encuentra en su mundo es más una “inmersión” que un “atontamiento” o “perturbamiento”. Encontramos esta discrepancia en sintonía con nuestras ideas, pues pensamos al animal como un ser “entregado” e “inmerso” de manera total en su mundo, no perturbado por él.

¹⁰ Este relacionarse “en cuanto objeto” está referido a la posibilidad de la investigación del ser, no del conocimiento absoluto del noumeno. Esta noción está, además, atravesada por la preocupación de Heidegger en torno a la distinción entre herramienta (*Werkzeug*) y el utensilio (*Zeug*) como también lo demostró en *Ser y tiempo*. Sus reflexiones lo llevan a una conclusión muy parecida a la que Uexküll encontró: que los seres vivos no actúan por partes, sino por completo, y sobre todo, que el organismo tiene entre sus cualidades la capacidad de generarse a sí mismo (Muñoz: 2015), tal y como lo mencionó el biólogo alemán. Las cosas mecánicas se construyen de afuera para dentro. La vida, se construye desde adentro hacia afuera. Esta preocupación sobre la técnica es el principal medio por el cual Heidegger soluciona el problema entre la diferencia del estar en el mundo humano y el estar en el mundo animal. Para los objetivos de este trabajo, nos limitaremos a usar su análisis de la relación con los objetos en cuanto objetos sin entrar en la discusión que se desarrolla en la dimensión del mundo de la producción.

¹¹ “The sight of flying insects, such as dragonflies, bees and bumblebees, which cavort through a meadow full of flowers, always awakens in us the impression that the whole world would be open to these enviable creatures [...] The truth is that every animal, no matter how free in its movements, is bounded to a certain dwelling-world (Uexküll, 2010: 139) (Traducción propia).

hecho en relación a su cuerpo¹². Mientras yo puedo entrar a la ciudad de Roma y verla a la distancia al mismo tiempo que me encuentro caminando, la mosca que sobrevuela sobre mí puede ver parte de la ciudad de Roma, una parte de mi calva en la coronilla de mi cabeza y, por último, parte del cielo que está arriba de mí y de ella misma. Sus ojos no fueron diseñados para contemplar la ciudad de Roma, y los míos tampoco lo fueron, a pesar de ello, la ciudad de Roma fue edificada para que yo, y no la mosca, pueda moverme en su interior. A esta diferencia de diseño Uexküll le llamará “el plano más lejano” (Uexküll, 2010: 68). Hay un momento en que mi vista no podrá ver más y las cosas serán difusas ante mis ojos, pero esto es porque lo que está a mi alcance lo está para mí. Está para mi mundo.

Para establecer un ejemplo visual de cómo los seres vivos se encuentran atados a el mundo que ellos mismos generan, Uexküll funda un concepto que permite entender mejor la visión que posee de los seres vivos en general y, al mismo tiempo, ayuda a comprender la forma en que Heidegger concibe a los animales como podres de mundo: la burbuja de jabón. La burbuja de jabón son los contornos del mundo del animal (Uexküll, 1945) siendo el contorno visual el plano más lejano; sin embargo, para distintos seres hay distintos límites de la burbuja de jabón: el murciélago, que ve a través de ecolocalización tiene un *Umwelt* con límites completamente diferente que la hormiga. Sus planos más lejanos son fundamentalmente inconmensurables. Sus mundos están cercados por las marcas de percepción que pueden recibir.

La burbuja de jabón funciona como el término del mundo del animal, pero no se trata de una simple barrera que difumina todo aquello que está fuera de ella, de hecho, todo en la realidad sensible, absolutamente todo, puede presentarse en los contornos de la burbuja de jabón, mas no todo entra en ella. Uexküll (2010) afirma que:

Los animales, así como las plantas, construyen por sí mismos residencias en sus cuerpos, con las cuales se ayudan a conservar su propia existencia. Ambas residencias son construidas de acuerdo con un plan, y, aun así, difieren una de otra en puntos tan

¹² Este punto está íntimamente relacionado con lo que se comentó en la nota al pie número siete de este mismo texto, en la cual se trajo a colación el tema del diseño del cuerpo del animal y la manera en que este diseño se encuentra en armonía con la forma en que el ser vivo interactúa con su mundo. Los seres vivos se perciben como seres completos en todo momento, pues están en entrega absoluta a los elementos de su medio ambiente, lo cual les permite construir el circundante que habitan en cualquier momento de su vida.

esenciales. La casa-morada del animal está rodeada por un espacio o más grande o más pequeño en el que los portadores de significados del sujeto se mueven (146)¹³.

El animal mora dentro de su burbuja de jabón y allí entra exclusivamente aquello que está para su mundo y le sirve. La burbuja es una burbuja de jabón porque, justo como una auténtica, puede formar sus contornos alrededor de aquello que encontrará significativo y aquello que no. No se trata de un límite de captación, se trata de un límite de interpretación. Su relación con las cosas está limitada a su interpretación de las mismas en función de lo necesario, a diferencia del ser humano, que interpreta elementos del medio natural que no siempre le son del todo útiles.

La razón por la que Heidegger identificará al animal como un ser pobre de mundo es más explícita: a diferencia de las rocas, los animales pueden encontrarse en relación con las cosas materiales, pero no pueden comprender a la roca en cuanto roca; es decir, se encuentran de manera totalmente entregada a lo que encuentra a su paso. Heidegger (2000: 119) considera que el carácter primordial del ser humano es su desenvolvimiento fáctico del mundo: en el aquí y en el ahora el ser humano encuentra una aperturidad de su ser, se encuentra en constante construcción. El mundo que se le presenta está abierto a la interpretación. De alguna forma, el ser humano se encuentra desgarrado de su mundo circundante¹⁴.

El uso de *Umwelt* aplicado a los seres humanos para explicar este desgarramiento del *homo sapiens sapiens*, aparece como productivo a la hora de explicar el lugar que el ser humano ocupa en el orden natural. A pesar de ello, hay que rescatar también la vitalidad (y actualidad) que el concepto puede traernos para una ontología general del lugar que el resto de los seres vivos ocupan del planeta. El del *Umwelt* en una ontología de este tipo encuentra cobijo en las ideas que Uexküll plantea en relación con el significado de las cosas.

¹³ “Animals as well as plants built themselves living houses in their bodies with the help of which they carry on their existence. Both houses are built according to a plan though and though, yet they differ from each other in essential points. The animal’s dwelling-house is surrounded by a greater or smaller space in which the subject carries of meaning cavort” (Uexküll, 2010: 146) (Traducción propia).

¹⁴ Esta noción del ser humano como desgarrado del mundo circundante no plantea la posibilidad de abandonar los límites que se le imponen de forma natural a todo ser vivo y que encuentran su fin en la burbuja de jabón. Es, más bien, un desgarramiento conceptual en el que el ser humano interactúa con los elementos de su mundo circundante de una forma ajena a ellos, como si no le pertenecieran. Pareciera que el ser humano se encuentra desintonizado de su ambiente. Como se mencionó al finalizar el concepto de burbuja de jabón, la cuestión parece recaer en la posibilidad de interpretación de elementos que no imperan en la necesidad inmediata de su supervivencia. Este asunto tiene una conexión altamente relevante con los temas fundamentales que Heidegger empezará a explicar en el párrafo quince de su ya mencionado curso.

Uexküll, en su cruzada kantiana nos dice que las relaciones verdaderamente no son con las cosas (Uexküll, 1927), sino con el significado que le brindamos a dichas cosas: “La piedra, la cual se encuentra como un objeto irrelacionado ante el observador, se convierte en un portador de sentido (*Bedeutungsträger*) tan pronto como entra en relación con un sujeto”¹⁵ (Uexküll, 2010: 140). El mundo, como formación simbólica normalmente atribuida a los seres humanos dentro de la tradición filosófica se compone no de otra cosa sino de los significados que le agregamos a los elementos que encontramos (Brentari, 2011: 75). Si podemos probar, por medio de la observación de los demás seres vivos, que su comportamiento es también una constante interpretación de significados, podemos hablar de que poseen un mundo circundante. La burbuja de jabón no es solamente ya el límite del medio de los animales, es una burbuja llena de significados.

La interpretación de lo “que esta allá afuera” es la forma primordial de hablar del mundo una vez hemos encontrado la forma en que el *Umwelt* incide tanto en la ontología del ser humano como en la del resto de los seres del planeta. La reconciliación entre los conceptos de mundo de Heidegger y Uexküll es necesariamente, tanto una llamada a la interpretación, como una negación de las concepciones físicas establecidas por el éxito de la física newtoniana (Villa, 2017: 19).

El *Umwelt*, como recurso conceptual ontológico permite un balance entre la concepción teleológica de vida, así como la concepción antroponegacionista evolutiva sin establecer un plan de origen estático para los seres vivos, pero comprendiendo primordialmente sus espacios como espacios llenos y ricos de significado, símbolos y –por supuesto– variedad, donde no todo lo que existe pertenece a una sola forma de vida.

4. El mundo circundante: consideraciones finales

Habiendo hecho una aproximación a estos tres aspectos fundamentales de la filosofía de Jakob Von Uexküll, a saber: el combate de la concepción antropocéntrica y mecánica de la naturaleza, el mundo rico de significado y la vigencia del *Umwelt* como un concepto ontológico fundamental, podemos descubrir que hay un reino de significados que todo ser vivo posee gracias a los estímulos que recibe, y que la diferencia radical (desde el punto de vista biológico)

¹⁵ “The stone, which lies as a relationless objects in the hand of the observer, becomes a carrier of meaning as soon as it enters into a relationship with a subject” (Uexküll, 2010: 140) (Traducción propia).

se encuentra en la cantidad y refinamiento en que estos son sintetizados e interpretados para formar el mundo. De esta forma, podemos pensar y plantear una reconciliación entre el estudio de los seres vivos de acuerdo con su formación fisiológica, sin dejar de lado el estudio de su lugar en el espacio simbólico, su participación en la interpretación de las cosas y la relación que guardan con nosotros, pues la fundamentación de sus mundos se encuentra en relación con la fundamentación de los nuestros.

El problema del *Umwelt* consiste en un problema acerca de la percepción animal, pero también en uno sobre la interpretación de las notas sensibles del mundo, y de la forma en que un ser vivo (sea humano o no) actúa tras esta interpretación. Es el problema de la existencia, de la forma en que se vive. Lo que queda ahora es abrirse a una realidad donde no existen tan solo las cosas en “cuanto tal” sino “las cosas en cuanto que”, recordando que todo lo que es lo es en relación con algo. En la ontología que el *Umwelt* funda, no hay objeto que pueda encontrarse en algún momento vacío o carente de significado, pues habrá siempre aquel que pueda convertirlo en parte de su mundo.

Finalmente, nuestras consideraciones no podrían estar completas sin un llamado a la investigación del mundo desde un punto de vista fuera del ser humano mismo. Esto no quiere decir la búsqueda de la objetividad y del escape de la forma en que trabaja la conciencia, sino de la vuelta al mundo, donde se le reconoce como oscuro y de carácter interpretativo, el cual, si se mantiene uno a la escucha y disposición puede empezar a descifrar, siempre considerando que en su propio mundo aparecen infinitud de otros mundos: “el significado del bosque se ve multiplicado un millar de veces si uno no se limita solamente a sus relaciones con los humanos e incluye en ellas a los animales” (Uexküll, 2010: 142)¹⁶.

Referencias

- Brentari, C. (2011). *Jakob Von Uexküll: The Discovery of the Umwelt between Biosemiotics and Theoretical Biology*, Nueva York: Springer.
- Buchanan, B. (2008). *Onto-Etologies: The Animal Environments of Uexküll, Heidegger, Merleau-Ponty and Deleuze*, Nueva York: State Univeristy of New York Press.
- Castro, O. G. (2009). “Jakob Von Uexküll: El concepto de Umwelt y el origen de la biosemiótica”. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

¹⁶ “The meaning of the forest is multiplied a thousandfold if one does not limit oneself to its relations to human subjects but also includes animals” (Uexküll, 2010:142) (Traducción propia).

- Heidegger, M. (2000). *Ontología. Hermenéutica de la facticidad*, Madrid: Alianza Editorial.
- Heidegger, M. (2007). *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo. Finitud. Soledad*, Madrid: Alianza Editorial.
- Kant, I. (2003). *Crítica del discernimiento*, Madrid: Mínimo Tránsito.
- Kant, I. (2009). *Crítica de la razón pura*, Ciudad de México: UNAM, FCE.
- Merleau-Ponty, M. (1994). *Fenomenología de la percepción*, Madrid: Planeta de Agostini.
- Muñoz, E. (2015). “El Aporte de Jakob Von Uexküll a ‘Los conceptos Fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, Soledad (1929-1930)’ de Martin Heidegger”, en: *Diánoia* 60 (75), pp. 85-103.
- Ostachuk, A. (2013). “El Umwelt de Uexküll y Merleau-Ponty”, en: *Ludus Vitalis* 21 (39), pp. 45-65.
- Séneca (1989). *Epístolas morales a Lucilio II*, Madrid: Alianza Editorial.
- Tankler, H. (2009). “A university between two cultures: on the development of the Tartu/Dorpat University in the 19th and early 20th centuries”, en: R. Vihalemm (Ed.), *Estonian studies in the history and philosophy of science. Boston studies in the philosophy of science* (Vol. 217), Dordrecht/Boston/London: Kluwer Academic Publishers, pp. 19-34.
- Uexküll, J. V. (1927). *Theoretical Biology*, Edimburgo: Brace & Company.
- Uexküll, J. V. (1945). *Ideas para una concepción biológica del mundo*, Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Uexküll, J. V. (2010). *A foray into the worlds of animals and humans*, Minnesota: University of Minnesota Press.
- Uexküll, J. V. (2014). *Cartas biológicas a una dama*, Buenos Aires: Cactus.
- Villa, A. E. (2017). “Heidegger y su concepto de mundo”, en: *Ratio Juris* 1 (3), pp. 123-134.